

Par en grandeza: Carl Lumholtz y Balbino Dávalos

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 3, núm. 2, marzo - junio 2022

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2022.3.2>



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional

Peer in greatness: Carl Lumholtz and Balbino Dávalos

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2022.3.2.206>

 Jessica Amairani Tello-Balderas

Coordinación de Memoria Histórica
y Cultural de México

*Hoy quiero que Rilke hable a través de mí.
Esto en lenguaje popular, se llama traducción.*

MARINA TSVIETÁIEVA

I

El presente ensayo tiene la intención de contribuir a la reconstrucción de la genealogía de una traducción del mexicano Balbino Dávalos ampliamente leída desde su publicación en 1904: *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental. En la tierra caliente de Tepic y Jalisco, y entre los Tarascos de Michoacán*, título en español de la obra del naturalista noruego Carl Lumholtz (1851-1922), quien estuvo en México entre 1890 y 1910 dedicándose a recabar información por medio de escritos, dibujos, grabaciones y fotografías de los pueblos indígenas del norte y del occidente del país. Su lectura resulta un tanto obligada para los estudiosos de la antropología, la etnografía, la historia, incluso para los investigadores del arte, de la imagen y de otras disciplinas que se han interesado por la aportación de las ciencias

naturales y sociales. En muchos casos se desconoce a quién debemos la traslación de los dos volúmenes y pareciera que es al mismo Lumholtz a quien leemos. ¿Por qué perdemos de vista el hecho de que no estamos ante el original y nos cautivamos con la narración de los viajes, las observaciones, las reflexiones traducidas?



Retrato de Carl Lumholtz (1851-1922). Fotografía de Carl Larsson. Fuente: Biblioteca Nacional de Noruega.

II

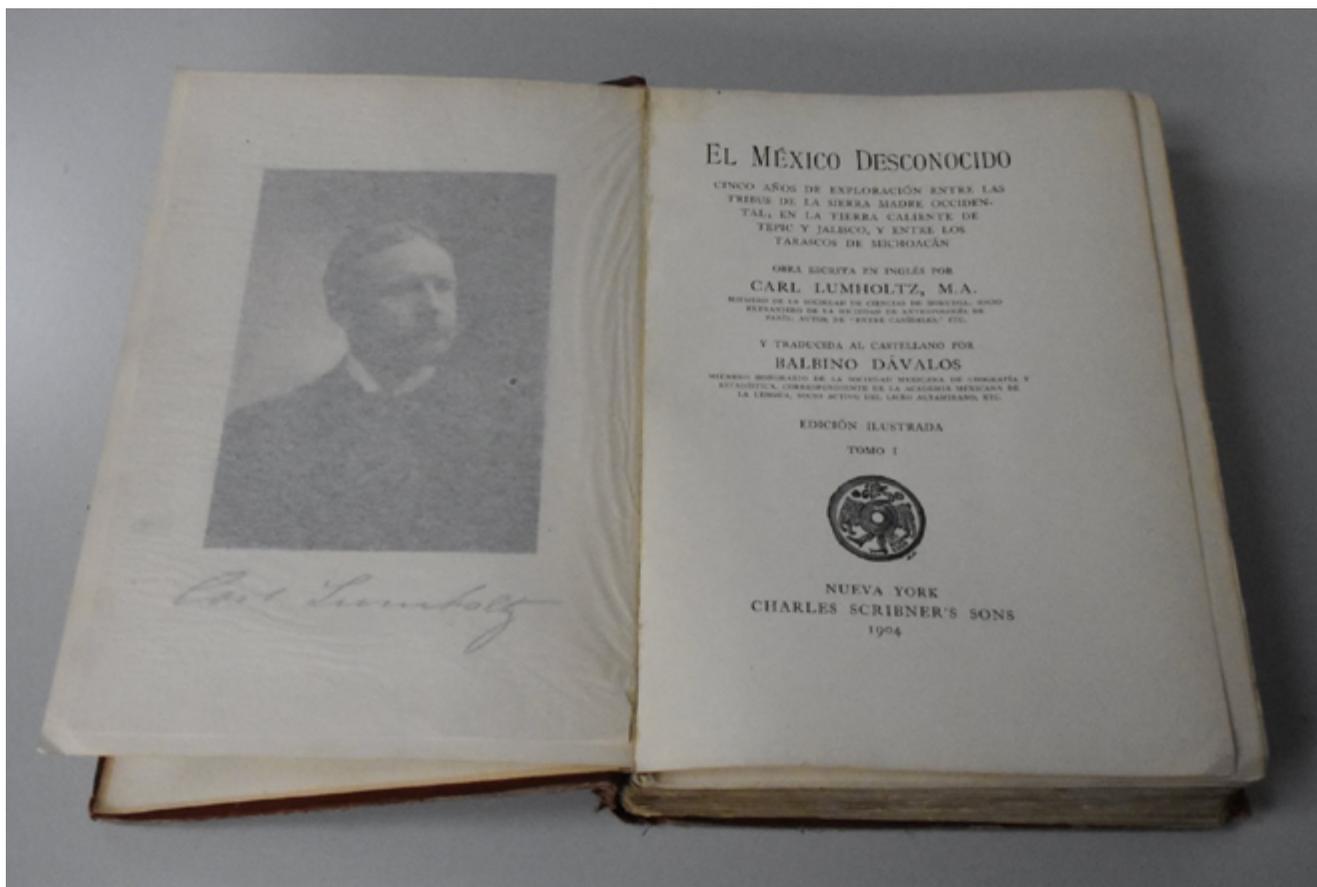
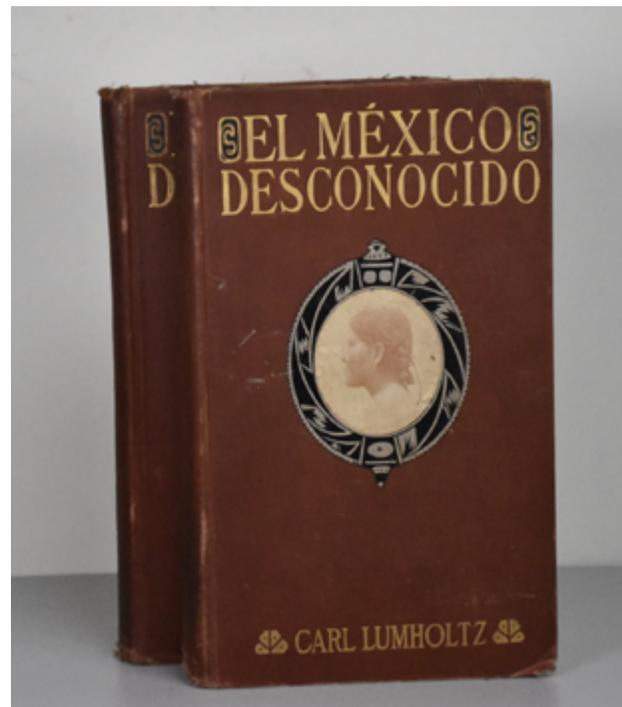
Mientras hacía las lecturas, pesquisas, consultas en archivos y la revisión de un fondo bibliográfico para la investigación que presentaría como parte de mi tesis de licenciatura, fue un tema tan regular en mis conversaciones de entonces el mencionar el nombre de quien me ocupaba; pocos sabían sobre Balbino Dávalos (1866-1951). Yo intentaba dar los generales de aquel colimense, entrañable en su estado natal, e inmedia-

tamente comentaba que había escrito poesía, que fue el último diplomático mexicano que recibió Nicolás II en Rusia, su actividad docente, sus dos rectorados brevísimos en la Universidad Nacional de México y que había hecho notorias traducciones, como la de *El México desconocido*. Algunos conocían la obra, otros pocos más la habían leído y tenían muy clara su trascendencia, pero sólo uno sabía el nombre del traductor y conocía los nombres de otras de sus traducciones sobre los clásicos latinos. Fue muy interesante darme cuenta de cómo la obra era más conocida que Dávalos, por lo que poco a poco cambié la tarjeta de presentación y puse en primer lugar su aportación en este campo; así fue más sencillo presentar mi objeto de estudio y, una vez lograda esa “primera impresión”, ahondar en sus otras profesiones y en detalles biográficos.



Retrato de Balbino Dávalos en uniforme diplomático de gala, *circa* 1920. Fuente: Archivo Histórico del Municipio de Colima (AHMC).

La historiadora Carmen Vázquez Mantecón me sugirió consultar físicamente la primera edición al español en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); ella consideró valioso el acercamiento a la obra para que pudiera apreciar la calidad de la impresión y otros detalles que las versiones electrónicas no pueden ofrecer, además, procuró que entendiera el impacto que causó cuando fue publicada. A pesar de esa orientación, yo tenía la idea de que la reconstrucción parcial de aquella biblioteca personal que pretendía hacer me serviría para resaltar una de las profesiones que desempeñó, la de poeta, y ciertos intereses personales me llevaron a destacar –como si no se hubiera hecho antes– la creación poética del colimense y, en segundo término, su carrera diplomática, y caí en la trampa de apenas poner atención a sus traducciones.



Cubiertas de los dos tomos de *El México desconocido* y portada del tomo I, edición de 1904. Fuente: librosdrsamano.com



Entrada de don Jesús Luján a la Revista Moderna. Óleo sobre tela de Julio Ruelas, 1904.

Considero que en aquel escrito no pude alejarme de ese lugar común de ensalzar al poeta y traté con injusticia otras ocupaciones de aquel “esforzado trabajador de las letras”, como lo llama Felipe Garrido.¹ Dejé en una nota al pie de página una atrevida suposición sobre cómo fue representado Dávalos en la pintura *Entrada de don Jesús Luján a la Revista Moderna* de Julio Ruelas. En la maravillosa escena se muestra al grupo que participó asiduamente en las páginas de la publicación: Jesús E. Valenzuela, el director, aparece como un centauro; Jesús Urueta, el jefe de redacción, con el cuerpo de una serpiente, y al fondo, Dávalos con un caramillo en las manos y curiosamente mimetizado con un casoar.²

¹ Balbino Dávalos, *Las ofrendas* (Colima: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima, 2002)

² La imponente ave, de quien Ruelas tomó su forma para pintar el cuerpo de Dávalos, habita en Australia y Nueva Guinea, y fue conocida en Europa y el resto del mundo luego de que los holandeses la llevaran de algún viaje a las Indias orientales. El solitario animal posee fuertes patas con afiladas garras, tiene un plumaje negro que fácilmente podría relacionarse con el pelo de los mamíferos, la oscuridad de su torso contrasta con el azul intenso de su cuello largo con carúncula roja y destaca una amplia cresta que lo corona más allá de la frente.

Estos atributos con los que se le plasmó en el óleo me hicieron suponer que su personalidad reservada y en ocasiones incisiva, como lo describen algunos de sus contemporáneos, fue relacionada con la del casoar, y el gesto de sujetar el caramillo podría deberse a que el ave emite un graznido y no un canto, por lo que a través del instrumento podría escucharse un sonido armonioso; así, Dávalos se hizo escuchar mediante las voces de otros autores.³ La anterior suposición me inquietó mucho y dudé de su pertinencia; durante mi examen profesional supe que a mi sinodal, Miguel Ángel Castro Medina, le había parecido, si no interesante, al menos curiosa aquella anotación marginal. Tiempo después, la sombra del profesional de la traducción poco a poco me hizo frente y en este escrito me propongo saldar esa deuda.

³ La obra *Entrada de don Jesús Luján a la Revista Moderna*, puede consultarse en un fragmento digitalizado del catálogo titulado *El viajero lúgubre. Julio Ruelas modernista 1870-1907* (Madrid: Museo Nacional de Arte, 2007). <https://www.munal.mx/ebooks/Publicaciones/3668/files/assets/downloads/publication.pdf>.

III

Existen investigaciones dedicadas a la creación poética del colimense, y algunas de ellas se detienen en su biografía; en este sentido, de la bibliografía especializada resalta la tesis de Lili Atala García titulada “Las traducciones de Balbino Dávalos en la *Revista Moderna*”,⁴ pues se concibió en un espacio dedicado a estos estudios, por lo que el análisis de las versiones que aparecieron en dicha publicación periódica se sustenta teóricamente en esa área. Asimismo, la autora ofrece un contexto general sobre las traslaciones que salen de su objetivo, por ejemplo, las que proponían otros proyectos de lectura en prosa, y se hace mención del trabajo realizado de la obra etnográfica escrita y publicada en inglés por Carl Lumholtz.

Próximo a cumplirse un siglo de su muerte el próximo 5 de mayo, es posible que la figura de Lumholtz sea constantemente recordada este año, por lo que sólo mencionaré algunos datos de aquel hombre entusiasta de los estudios naturalistas que, de acuerdo con lo que señala Regina Lira Larios, tenía la destreza para afianzar relaciones sociales y contaba con “talento para aprovechar los medios de comunicación”,⁵ lo que indudablemente le permitió conseguir los recursos económicos suficientes para emprender sus exploraciones, que dieron resultados sumamente novedosos, ya que su aportación no se limitó a la pa-

labra escrita, sino que se enriqueció con fotografías, dibujos y grabaciones.⁶

Lumholtz recorrió el sur de Australia, el sureste de Asia y el norte de México, publicó libros y artículos, divulgó sus experiencias en conferencias y en giras de lectura. Cabe destacar que sus colecciones etnográficas continúan resguardadas en museos y su valor sigue vigente. Me atrevo a decir que los títulos *Among Cannibals* y *Unknown Mexico* son los más conocidos; esta última obra se considera de mayor mérito ya que en ella puede apreciarse su sensibilidad hacia los pueblos que estudió y cómo en su narración fueron recuperados detalles de los más variados. A pesar de la nacionalidad del autor, el texto se escribió en inglés y empezó a circular en 1902, editado por la consolidada Charles Scribner's Sons, en los Estados Unidos, luego en Londres y, finalmente, en México.



Páginas interiores *El México desconocido*, edición de 1904.
Fuente: librosdrsamano.com

⁴ Lili Atala García, “Las traducciones de Balbino Dávalos en la *Revista Moderna*” (Tesis de maestría, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2013).

⁵ Carl Lumholtz, *Bajo el cielo de los trópicos. El gran explorador noruego Carl Lumholtz. 100 años de testimonios de los pueblos indígenas*, editado por Arne Martin Klausen y Arve Sørum, traducido por Helen Kierulf Svane (D. F.; Oslo: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; Museo de Historia Cultural de la Universidad de Oslo, 2006), 19.

⁶ Regina Lira Larios, “Carl Lumholtz y la objetualización de la cultura indígena en la Sierra Madre Occidental,” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 50 (julio-diciembre, 2015): 8-27. <https://doi.org/10.1016/j.ehmcm.2015.08.001>.

Es posible que quienes conocieron primero la obra fueran lectores que dominaban el inglés y debieron sentirse conmocionados con los resultados publicados en los dos tomos, estupendos, con láminas a color y fotografías de aquellos lugares distantes, y pocos se reservaron sus opiniones del trabajo del noruego. Si al interés de los lectores sumamos las notas en la prensa mexicana y estadounidense que se hicieron desde 1890 a la exploración emprendida por Lumholtz, debieron causar un tremendo impacto pues todo parece indicar que fue el mismo Porfirio Díaz quien procuró la rápida edición en español, de acuerdo con Luis Romero Cedano.⁷

Es interesante ver en las publicaciones periódicas de entonces cómo se hizo la cobertura del trabajo de exploración de Lumholtz; con frecuencia se mencionan las dimensiones de la comitiva que reunió el naturalista, no sólo en capital humano, sino también en recursos instrumentales. Reiteradamente las notas terminaban con un discreto anuncio en el que se informaba a los lectores que la exploración en la Sierra Madre Occidental llevaría poco más de tres o cuatro años y que, una vez finalizados los recorridos y el proceso de investigación y recopilación, los resultados

se publicarían en México, los Estados Unidos y Europa.⁸ En varios casos es perceptible cómo la noticia se transcribió en los diferentes periódicos, en otros más se daban detalles de la comisión científica durante su recorrido y sus trabajos arqueológicos así como de las observaciones sobre las costumbres, idiomas, entre muchos datos más. Diferentes notas en los diarios, que van desde 1890 hasta 1894, tienen en común el paso de Lumholtz y anticipan la publicación de los resultados.

Las columnas aparecían en páginas interiores, y los recursos tipográficos para presentarla pocas veces eran destacados. Después de su lanzamiento en inglés, las líneas relacionadas a Lumholtz fueron más extensas y con títulos con letras más grandes y ligeramente más elaborados, tal es el caso de la nota “Una tribu primitiva” en *La Voz de México*,⁹ en la que, a propósito de una lectura que se hizo en Nueva York, la redacción del diario le dedica más espacio para recuperar aquello que el explorador refirió sobre los tarahumaras y su investigación. También se hace una mención interesante: “El Dr. Lumholtz conserva anotado en su libro de memorias”, aunque no se aclara si se refieren a la bitácora que seguramente llevó consigo durante los viajes o a la obra impresa, pues para 1904 ambas versiones ya se conocían.

Es importante señalar que, en México, además de la edición en inglés, también se dio a conocer una versión en español por la misma casa editorial que circuló con rapidez a finales de 1903 en una impresión exactamente igual en lujo y riqueza visual. Pronto, la faena también conquistó a los hispanohablantes y el deseo por conocer aquellos territorios y poblaciones fue determinante para que se leyera y comentara

⁷ Luis Romo Cedano, “Carl Lumholtz y *El México desconocido*,” en *La imagen del México decimonónico de los visitantes extranjeros: ¿un Estado-Nación o un mosaico plurinacional?*, coordinado por Manuel Ferrer Muñoz (D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002), 331-368. Considero pertinente señalar que no fue posible documentar que Porfirio Díaz encargó directamente la traducción a Dávalos; la relación entre ambos puede comprobarse por medio de algunas cartas resguardadas en el fondo Balbino Dávalos del Archivo Histórico Municipal de Colima (AHMC) que permiten suponer que su trato fue cercano ya que luego de que Díaz saliera rumbo al exilio, Dávalos lo recibió en Portugal, lo que le causó problemas y señalamientos. Véase Balbino Dávalos, “Don Porfirio Díaz en el Ipiranga,” *Excelsior*, 23 de junio, 1947, 4-14.

⁸ “Expedición científica en la Frontera,” *El Universal*, 1 de octubre, 1890, <https://bit.ly/34jG1aP>.

⁹ “Una tribu primitiva,” *La Voz de México*, 12 de marzo, 1904, <https://bit.ly/3soLg14>.

en los círculos intelectuales, en las élites regionales y capitalinas, y con aliados financieros del gobierno que la consideraron un testimonio adecuado para expandir sus negocios. Lo anterior queda perfectamente documentado en algunas cartas del archivo personal de Balbino Dávalos, en las que se da cuenta de la atracción que generaron aquellos volúmenes, tal es el caso de la misiva con fecha de 1 de mayo de 1905, escrita por el empresario chihuahuense Enrique C. Creel, quien entonces era gobernador de su estado natal, y en la que escribe que aún no tenía en su poder la versión al español, misma que “no debe faltar”¹⁰ en su biblioteca.

Este personaje formó parte de una de las familias más acaudaladas del norte mexicano; podríamos decir que pudo ser uno de los hombres más influyentes del porfiriato finisecular y que su riqueza podría compararse con la de los Madero, y fue, además, parte del grupo de empresarios más exitosos de la economía en Chihuahua, lo que resulta muy representativo ya que podemos deducir el tipo de lectores interesados y, sobre todo, posibilitados para adquirir la publicación.

Además del interés lector que pudo despertar la traducción de Dávalos del libro de Lumholtz en Creel, es necesario resaltar como uno de los principales móviles para su lectura la necesidad de conocer aquellos territorios que podían representar un beneficio político-empresarial. No puedo afirmar que este empresario tuvo acceso a la obra, pero resulta significativo recordar que en 1906, cuando ocupó la gubernatura del Estado, y como resultado de la integración del sistema ferroviario a la ciudad mencionada, Creel intentó impulsar un proyecto para incorporar los pueblos de las serranías a sus intereses políticos; así, el entonces gobernador-empresario-político presentó

¹⁰ “Carta del gobernador de Chihuahua Enrique Creel a Balbino Dávalos,” 1 de mayo, 1905, Archivo Histórico del Municipio de Colima, caja núm. 4, expediente 23.

ante el congreso local la Ley para el Mejoramiento y Civilización de la Raza Tarahumara. Como menciona Jorge Chávez Chávez en su artículo sobre el indigenismo en Chihuahua: “Su interés por los tarahumaras estaba vinculado a la explotación de las riquezas mineras y forestales de la sierra”.¹¹

La pretensión de Creel por conocer el libro y sumarlo a su colección privada es sólo un testimonio del atractivo generalizado que causó a principios del siglo xx y cómo éste iba más allá de una simple preocupación por las novedades editoriales de su tiempo. Por otra parte, poco a poco los ejemplares formaron parte de los acervos de algunas bibliotecas públicas, pues en la “Lista alfabética de las obras, folletos, cartas, planos y publicaciones periódicas, adquiridas para la Biblioteca Pública, durante el último trimestre del presente año”,¹² aparecida en 1909, su número 40 consigna *El México desconocido* e incluye el nombre del responsable.

En la sección titulada “Bibliografía” de *El Tiempo Ilustrado*, en 1905, se dedica el primer número del listado a *El México desconocido*; se indica que el producto original fue escrito en inglés y que la versión al español fue elaborada por “el apacible literato Lic. Don Balbino Dávalos”, además de que se hace una breve descripción física del lujo de la edición impresa en Nueva York y se termina la entrada en donde se informó que más adelante se profundizará en la “interesante e

¹¹ Jorge Chávez Chávez, “Antecedentes del indigenismo en Chihuahua durante el Porfiriato,” en *Chihuahua Hoy 2010: Visiones de su historia, economía, política y cultura*, tomo VIII, coordinado por Víctor Orozco (Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Universidad Autónoma de Chihuahua; Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2010), 55-72.

¹² “Lista alfabética de las obras, folletos, cartas, planos y publicaciones periódicas, adquiridas para la Biblioteca Pública, durante el último trimestre del presente año,” *Periódico Oficial del Gobierno de Zacatecas*, tomo XLIII, 7 de julio, 1909.

instructiva obra, pues lo merece”. Quizá por tratarse de un contenido especializado, para bibliófilos, es que se recuperan datos más específicos. Los dos ejemplos que se mencionan sobre las publicaciones en las que se reconoce al autor de la traducción no son la regla dentro del mundo hemerográfico dedicado a *El México desconocido*, pues después de algunos años el crédito a Dávalos poco a poco se dejó de incluir y resultó ser suficiente con mencionar el título de la obra y el autor del texto fuente.¹³

IV

Tengo la sensación de que la traducción de Dávalos logró una buena aceptación de sus contemporáneos. Desde los halagos de Enrique C. Creel –los cuales hay que analizar críticamente al ser ambos cercanos y compañeros de negocios– hasta los aparecidos en la prensa nacional que reconocen su labor. Me gustaría resaltar una opinión diferente a lo que los amigos y otros círculos allegados expresaron al respecto, como en el caso de la *Revista Positiva. Orden y Progreso*, la cual, en su publicación del 21 de mayo de 1905, en la sección “Notas bibliográficas”, presenta la obra de Lumholtz e indica que “el Supremo Gobierno de México” con loable celo lo mandó a traducir primero y enseguida dispuso que se imprimiera la versión al español, inmediatamente se comenta que la edición es equiparable a la inglesa tipográficamente hablando y en cuanto al texto “Uno que otro reparo podrá formularse a la versión [...] y eso relativo a tecnicismos”.¹⁴

Sus contemporáneos resaltaron la aportación de Dávalos; incluso para conmemorar el centenario del nacimiento del colimense, Luis Garrido, en el discurso

¹³ “Las hazañas de los indios yaquis,” *El Tiempo Ilustrado*, 14 de abril, 1907, <https://bit.ly/35FrZ3s>.

¹⁴ Vernon Lushington, “Notas bibliográficas,” *Revista Positiva*, 21 de mayo, 1905, <https://bit.ly/3ulWGFk>.

que presentó en la Academia Mexicana de la Lengua, alude que a él debemos el haber conocido en español la obra de Lumholtz ya que sus estudios ayudaron a fijar la vista en aquellos pueblos para estudiar sus costumbres.¹⁵ Por otra parte, en varios testimonios se alude a que su producción poética fue breve al dedicarse a ella con excesivo esmero, y en el caso de las traducciones se aprecia la constancia que le dedicó a *El México desconocido*, además de los libros como *Monna Vanna*¹⁶ o *Relato de una hermana*¹⁷ en los que la extensión también supera a la creación poética del colimense.

V

Cuatro décadas después de que *El México desconocido* se publicara por primera vez en español, Balbino Dávalos promovió una reedición de la obra, en aquella ocasión bajo la firma de Publicaciones Herrerías, s. A. Después de su aparición en 1945, tendría otros tirajes por el Instituto Nacional Indigenista en 1986 en edición facsimilar y por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en 2006: en los tres casos se reproduce la auspiciada por el gobierno de Díaz. No fue posible encontrar otra edición completa

¹⁵ “Discurso de Luis Garrido en la Academia Mexicana de la Lengua,” 25 de marzo, 1966, Archivo Histórico del Municipio de Colima, caja núm. 3, expediente 33, foja 2.

¹⁶ Maurice Maeterlinck, *Monna Vanna. Pieza en tres actos*, traducido por Balbino Dávalos (México: Librería de Ch. Bouret, 1902).

¹⁷ Pauline Craven, *Relato de una hermana: recuerdos de familia*, recogido por Mm. Augustus Craven, traducido por Balbino Dávalos (París; México: Librería de Ch. Bouret, 1900).

en español,¹⁸ lo que podría indicar que durante los últimos 118 años se ha leído el trabajo intelectual del colimense, sin mayor alusión a él más que en la portada y en los agradecimientos que Lumholtz hace al inicio. Llama la atención que en una reedición de *Among Cannibals*¹⁹ de 1980, basada en la original de 1888, los editores agregaron una nota en la que se indica al lector que es una reimpresión y otras omisiones y cambios que se decidieron oportunos, además, se insertó una pequeña semblanza biográfica de Lumholtz. En el caso de la reedición de 2006²⁰ puede leerse una nueva y mínima presentación con apenas algunos datos biográficos del noruego y sin ninguna mención al traductor; ¿acaso hace 16 años aún se consideraba innecesario dedicar unas cuantas líneas para las semblanzas de los traductores?, o simplemente es que la labor de estos profesionales continúa estando en segundo plano, siempre opacada por la creación del autor en la lengua fuente.

VI

En una charla con el arqueólogo Humberto Medina González, previamente a que surgiera la idea de este escrito, mencioné que gracias a Balbino Dávalos me había podido titular, y luego de recitar la tarjeta

¹⁸ En la publicación *Bajo el cielo de los trópicos...*, en el capítulo titulado “Lumholtz en México” se presentan fragmentos de la obra referida.

¹⁹ Carl Lumholtz, *Among cannibals: an account of four years' travels in australia and of camp life with the Aborigines of Queensland*. (Canberra: Australian National University Press, 1980), <http://hdl.handle.net/1885/115043>.

²⁰ Carl Lumholtz, *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco y entre los tarascos de Michoacán*, tomo I, 3ª ed., traducido por Balbino Dávalos (D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2006), <http://www.inpi.gob.mx/gobmx-2020/libros/el-mexico-desconocido-carl-lumholtz-tomo-1-2020.pdf>.

de presentación memorizada del colimense, la obra *El México desconocido* se volvió un tema recurrente en nuestras conversaciones y me propuso que escribiera al respecto, ya que desde su área de estudio es bien sabida la trascendencia de la aportación de Lumholtz y al conocer tan bien la versión al español reconoce la diligencia de la empresa y la precisión en cuanto a los términos especializados y la rapidez con que la nueva versión pudo concretarse.

Tenía la intención de profundizar en el proceso de traducción de los dos volúmenes a los que dediqué estas líneas, ya que ahora me parece aún más loable al tratarse de un texto extenso sobre un tema tan diferente a lo que acostumbró Dávalos y no deja de sorprender la rapidez con que cumplió la tarea; no tengo pruebas contundentes al respecto, si acaso es la tesis de Atala García la que nos da una pista. La autora, en su detallado análisis del corpus, tabula las publicaciones en la *Revista Moderna* y es en donde podemos apreciar que entre los años de 1902 y 1906 éstas disminuyen considerablemente,²¹ lo que podría indicar el corto lapso de tiempo que dedicó para cumplir el encargo.

Me gusta pensar que estas palabras contribuirán a reafirmar la autoría de la reconocida versión, ya que no basta con decir que facilitó la lectura al español, sino que es necesario sacarlo del olvido y destacar su aportación pues en buena medida fue por esta práctica que el colimense se forjó el respeto y la admiración de sus contemporáneos. El estupendo trabajo que Dávalos hizo para verter al español la obra de Lumholtz con el paso del tiempo dio pie a la originalidad, tanto así que la lectura es amena y provoca diversas sensaciones al conocer los encuentros con las poblaciones tarahumaras, o las estupendas descripciones de la Sierra

²¹ Lili Atala García, “Las traducciones de Balbino Dávalos en *La Revista Moderna*” (Tesis de maestría, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2013), 45.

Madre, así como los mecanismos del explorador para acercarse a la gente y conseguir información; es imposible no conmoverse con las referencias de las piezas que fue reuniendo a su paso por el norte del país.

Cuando la traducción es novedosa y han pasado pocos años, los responsables merecen aún los elogios de pasar con éxito de una lengua a otra el pensamiento ajeno; se seguirá, quizá algunas décadas, celebrando la búsqueda de las palabras más adecuadas que le permitan verter toda esa riqueza cultural en otro lenguaje y hacerle un espacio en la cultura receptora. La memoria es cruel con los traductores, todavía más con los editores, correctores, impresores... En el prólogo de Selma Ancira a su versión de *Las flagelantes* de Marina Tsvietáieva, la traductora cita aquella reflexión que la escritora rusa hace sobre la versión de un poema de Goethe “Son pares en grandeza. [...] Al cabo de cien años la traducción ha dejado de ser traducción para convertirse en original”.²² Esto sucedió con *Unknown Mexico* y *El México desconocido*, son pares en grandeza, pero al mismo tiempo son distintas creaciones que con el paso de los años se han vuelto “dos visiones de lo mismo”, como anotó Tsvietáieva.

Estas creaciones son importantísimas para la sociedad, forman parte del trabajo intelectual de mujeres y hombres y no son únicamente proyectos académicos –como puede apreciarse en la comunicación Dávalos-Creel–, también existe un trasfondo social que hay que tener en cuenta, y es necesario reconocerlo. Las traducciones son producto generoso de las culturas, ya que a través de ellas comunican diferentes pensamientos, sensaciones y acciones. También, el esfuerzo de “pasar de una lengua a otra” se ha convertido en un instrumento eficaz para salvar del olvido a ciertos autores que en su tiempo no encontraron cabida, como apuntó la traductora María

²² Marina Tsvietáieva, *Las flagelantes*, traducido por Selma Ancira (D.F.: Ediciones Sin Nombre, 2013), 12.

del Mar Gámiz,²³ y con el paso de los años se les ha construido un espacio digno en otras lenguas. Ante la duda de si estas producciones pueden ser definitivas a través de los siglos, quiero recuperar en este ensayo una analogía que Joaquín Fernández-Valdés²⁴ hizo sobre esta labor y es que las traducciones son como las partituras, siempre se interpretarán de manera diferente, y cada cierto tiempo son necesarias nuevas ejecuciones, no obstante, de acuerdo con Ancira, “¿o es a eso a lo que debía aspirar todo traductor? ¿Y acaso existe para nosotros, traductores, una alabanza mayor?” que la que las traducciones sean equitables en grandeza al original. —

Referencias

- Atala García, Lili. “Las traducciones de Balbino Dávalos en *La Revista Moderna*.” Tesis de maestría, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2013.
- “Carta del gobernador de Chihuahua Enrique Creel a Balbino Dávalos.” 1 de mayo, 1905, Archivo Histórico del Municipio de Colima, caja no. 4, exp. 23.
- Chávez Chávez, Jorge. “Antecedentes del indigenismo en Chihuahua durante el Porfiriato.” En *Chihuahua Hoy 2010: Visiones de su historia, economía, política y cultura*, tomo VIII, coordinado por Víctor Orozco, 55-72. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Universidad Autónoma de Chihuahua; Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2010.

²³ El Colegio de San Ildefonso en 2021 inauguró la cátedra Nikolai Gogol y el primer Seminario de Literatura Rusa impartido por María del Mar Gámiz y Alfredo Hermosillo, ambos traductores del ruso al español. El seminario, además de ofrecer un panorama histórico de la lengua eslava, se volvió un contacto “pantalla a pantalla” de traductores y lectores, lo que permitió a los seminaristas apreciar esta labor y conocer la experiencia de los profesionales de la traducción.

²⁴ Es traductor de literatura rusa y se presentó como ponente en el Seminario de Literatura Rusa del Colegio de San Ildefonso. En 2021 apareció su versión de la célebre obra *Guerra y paz* de Lev N. Tolstói.

- Craven, Pauline. *Relato de una hermana: recuerdos de familia*. Recogido por Mma. Augustus Craven. Traducido por Balbino Dávalos. París; México: Librería de Ch. Bouret, 1900.
- Dávalos, Balbino. *Las ofrendas*. Colima: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima, 2002.
- Dávalos, Balbino. "Don Porfirio Díaz en el Ipiranga." *Excelsior*, 23 de junio, 1947.
- "Discurso de Luis Garrido en la Academia Mexicana de la Lengua." 25 de marzo, 1966, Archivo Histórico del Municipio de Colima, caja núm. 3, expediente 33, foja 2.
- "Expedición científica en la Frontera." *El Universal*, 1 de octubre, 1890. <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a475?intPagina=2&tipo=publicacion&anio=1890&mes=10&dia=01>.
- González Herrera, Carlos y Ricardo León García. "Enrique C. Creel y la economía chihuahuense, 1810-1910." *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, no. 544 (mayo 1996): 38-44. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/5ac0f1ec-123c-4de3-ade1-f24a801c054b/enrique-c-creel-y-la-economia-chihuahuense-1880--1910>.
- "Las hazañas de los indios yaquis." *El Tiempo Ilustrado*, 14 de abril, 1907. <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a45a?intPagina=14&tipo=publicacion&anio=1907&mes=04&dia=14&butIr=Ir>.
- Lira Larios, Regina. "Carl Lumholtz y la objetualización de la cultura indígena en la Sierra Madre Occidental." *Estudios De Historia Moderna Y Contemporánea De México*, no. 50 (julio-diciembre 2015): 8-27. <https://doi.org/10.1016/j.ehmcm.2015.08.001>.
- "Lista alfabética de las obras, folletos, cartas, planos y publicaciones periódicas, adquiridas para la Biblioteca Pública, durante el último trimestre del presente año." *Periódico Oficial del Gobierno de Zacatecas*, tomo XLIII, 7 de julio, 1909.
- Lumholtz, Carl. *Among cannibals: an account of four years' travels in australia and of camp life with the Aborigines of Queensland*. Canberra: Australian National University Press, 1980. <http://hdl.handle.net/1885/115043>.
- Lumholtz, Carl. *Bajo el cielo de los trópicos. El gran explorador noruego Carl Lumholtz. 100 años de testimonios de los pueblos indígenas*. Editado por Arne Martin Klausen y Arve Sørum. Traducido por Helen Kierulf Svane. D.F.; Oslo: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; Museo de Historia Cultural de la Universidad de Oslo, 2006.
- Lumholtz, Carl. *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco y entre los tarascos de Michoacán*. Tomo I. 3ª ed. Traducido por Balbino Dávalos. D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2006. <http://www.inpi.gob.mx/gobmx-2020/libros/el-mexico-desconocido-carl-lumholtz-tomo-1-2020.pdf>.
- Lushington, Vernon. "Notas bibliográficas." *Revista Positiva*, 21 de mayo, 1905. <https://bit.ly/3B8qp65>.
- Maeterlinck, Maurice. *Monna Vanna. Pieza en tres actos*. Traducido por Balbino Dávalos. México: Librería de Ch. Bouret, 1902.
- "Retrato de Balbino Dávalos en uniforme diplomático de gala." Archivo Histórico del Municipio de Colima, caja núm. 8, expediente 109, foja 1, circa 1920.
- Romo Cedano, Luis. "Carl Lumholtz y *El México desconocido*." En *La imagen del México decimonónico de los visitantes extranjeros: ¿un Estado-Nación o un mosaico plurinacional?*, coordinado por Manuel Ferrer Muñoz, 331-368. D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- Saborit, Antonio y Carlos Monsiváis. *El viajero lúgubre. Julio Ruelas modernista 1870-1907*. Madrid: Museo Nacional de Arte, 2007. <https://www.munal.mx/ebooks/Publicaciones/3668/files/assets/downloads/publication.pdf>.
- Tsvietáieva, Marina. *Las flagelantes*. Traducido por Selma Ancira. D.F.: Ediciones Sin Nombre, 2013.
- "Una tribu primitiva." *La Voz de México*, 12 de marzo, 1904. <https://bit.ly/3GEq3oR>.